

## ASOCIACIÓN DE GRABADOS DE “CAZOLETAS” CON EL MEGALITISMO SALMANTINO <sup>1</sup>

### *Cup-marks associated with megalithic monuments in the Salamanca area*

M.<sup>a</sup> Socorro LÓPEZ PLAZA

Fecha de aceptación de la versión definitiva: 12-XII-99

BIBLID [0514-7336 (1999) 52; 295-300]

**RESUMEN:** Se destaca el hallazgo de numerosos afloramientos graníticos con conjuntos de cazoletas que muestran diversos emplazamientos. Si bien en algún caso se pueden explicar por efecto erosivo, en otros pueden entenderse como obra de los grupos prehistóricos que habitaron en su entorno. Es evidente su conexión y cercanía a monumentos megalíticos en los que se documentan a veces cazoletas similares en diferentes losas. El hábitat del Neolítico final-Calcolítico de “Tierras Lineras”, emplazado junto a dichos afloramientos, ha proporcionado, entre sus hallazgos dos pequeñas losas que muestran su superficie cubierta con cazoletas de tamaño y profundidad similares.

*Palabras clave:* Megalitismo. Cup-marks. Neolítico. Poblados calcolíticos. Salamanca.

**ABSTRACT:** The discovery of numerous granite outcroppings with sets of cup-marks that indicate various sites is emphasized. Although in some cases these can be explained by the effect of erosion, in others they can be interpreted as the work of prehistoric groups who lived in the surroundings. There is a clear connection with nearby megalithic monuments in which similar cup-marks have sometimes been documented on several stones. The “Tierras Lineras” habitat (Late Neolithic-Calcolithic), located beside some of the granite outcroppings with cup-marks, has provided, among other findings, two small stones whose surface is covered with cup-marks of similar size and depth.

*Key words:* Megalithic monument. Cup-mark. Neolithic. Calcolithic habitat.

Las conocidas dificultades para datar los grabados realizados sobre rocas al aire libre, se hacen más patentes en un tema tan elemental o básico como es el de las cazoletas. La situación puede complicarse por sus adaptaciones funcionales en tiempos recientes y por reutilizaciones. (Burgess 1990). Además, hay que tener en cuenta la posibilidad de procesos erosivos a la hora de explicar su formación. Toda

esta problemática se ha puesto de manifiesto al observar la existencia de numerosos afloramientos graníticos con cazoletas en una amplia y determinada zona de la provincia de Salamanca que se centra fundamentalmente en los términos municipales de La Mata de Ledesma y de Doñinos de Ledesma.

Dejando al margen la posible explicación geológica en numerosos casos, llama la atención su cercanía a diversos enterramientos megalíticos y asentamientos de hábitat, fundamentalmente el de Tierras Lineras (La Mata de Ledesma), encuadrable cronológicamente en el Neolítico Final- Calcolítico.

<sup>1</sup> Este texto, inédito, corresponde a una comunicación presentada en V Cong. Int. gravats rupestres, Lleida 1992. Se ha actualizado la bibliografía.

Los ajuares recuperados a través de la excavación realizada por F. Jordá y L. Benito del Rey de dos pequeños túmulos, Guijo I y Guijo II, indican su inclusión dentro del primer horizonte megalítico del occidente de la Meseta., ya que incluyen cuentas discoides de pizarra y microlitos, estando ausentes las puntas de flecha (Díaz Guardamino 1997). Otros túmulos de la zona, de mayor tamaño, como el localizado en las cercanías de El Guejo de Diego Gómez, es posible que correspondan a sepulcros de corredor, bien representados también a escasa distancia por el de El Mesón y los más conocidos de Zafrón y El Torrejón de Villarmayor.

### I. Cazoletas en relación con megalitos y poblados coetáneos

Ante lo expuesto e intentando contribuir a aclarar la controvertida datación del tema de las cazoletas en esta región creemos de indudable interés destacar dos hechos:

- 1.º—El hallazgo de dos lajas con cazoletas entre los materiales recuperados al prospectar superficialmente el asentamiento de Tierras Lineras (La Mata de Ledesma)<sup>2</sup>. Los materiales recuperados a través de una campaña de excavación llevada a cabo en este poblado han permitido asignarlo al Neolítico Final-Calcolítico, y conexasarlo a los enterramientos megalíticos de las proximidades. (López Plaza y Arias 1991). Una de las lajas es de pizarra, y por tanto transportada, aunque desde un área cercana (posiblemente desde el área pizarrosa que se extiende entre Doñinos y Zafrón), y presenta 17 cazoletas grabadas de 47 a 10 mm. de diámetro y profundidades diversas (de 2 a 20 mm.). Esta laja mide 36'5 cm. de longitud por 24 cm. de anchura máxima. Espesor: 6 cm. (Fig. 1) La otra laja recuperada en superficie en el mismo asentamiento es de granito y presenta dos cazoletas de 49 y 39 mm. de

<sup>2</sup> Recuperadas por A. Martín a través de la minuciosa prospección superficial que realiza desde hace años en diversos yacimientos salmantinos. Se conserva actualmente en el Museo Provincial de Salamanca.



FIG. 1: Laja de Pizarra con cazoletas de tierras lineras (La Mata de Ledesma).

dámetro respectivamente (22 y 20 mm. de profundidad).

La laja mide 35'5 cm. de longitud por 14'5 cm. de anchura.

- 2.º—En los dólmenes cercanos, como El Mesón (La Mata de Ledesma), se aprecia la existencia de cazoletas en tres ortostatos de la cámara. También en el dolmen de La Navalito de Lumbrales, una de las losas de la cámara presenta tres cazoletas en la parte superior.

Si bien en estos monumentos sus constructores pudieron haber seleccionado piedras con cazoletas ya existentes en los afloramientos graníticos locales; no es este el caso del dolmen, algo más alejado, de San Benito de la Valmuza. En este sepulcro una de las losas de pizarra del corredor presenta un conjunto de cazoletas (22 en total) de diversos tamaños, grabado en su cara interior.

Como es habitual en estas estructuras, tales losas han estado mucho tiempo en posiciones donde, teóricamente al menos, pueden haberse grabado las cazoletas en alguna época después de la cons-

trucción del monumento. En este sentido, hemos de valorar la presencia de abundantes cazoletas en los dólmenes de otras regiones del Occidente Peninsular. Concretamente, en los dólmenes de Valencia de Alcántara y Toledo (Bueno, P. 1988 y 1991) se documentan a veces en lugares no visibles de los megalitos. En el dolmen de Azután se disponen en ocasiones en el reverso de los ortostatos y llama la atención sobre todo en este monumento el hallazgo en el curso de la excavación, al limpiar el nivel antiguo de la cámara, de una losa rectangular de pizarra que presenta cazoletas en el anverso y reverso (11 por un lado y 6 por otro). Apareció al pié del ortostato n.º 15 de la cámara que también mostraba cazoletas en su zona superior (Bueno 1991, p. 22). Otro grupo megalítico del Oeste Peninsular que destaca por el número de cazoletas que presentan diversos monumentos, se encuentra en el distrito de Evora en el Alentejo, en Portugal. Las cazoletas aquí se han documentado no sólo en los sepulcros megalíticos, sino también en menhires y cromlechs, todos ellos contruidos con granito. El cromlech dos Almedres, al menos en una piedra del lado Oeste, presenta cazoletas similares a las que se encuentran en los dólmenes de la región. También el cercano menhir de Vale de Cardos tiene una de sus caras plagada con cerca de 80 cazoletas (Pina 1971). Más al norte, en la región de La Beira Baja, también se han señalado cazoletas de diversos tamaños, tanto en menhires como en dólmenes. (De Almeida y Da Veiga Ferreira 1971). Indudablemente, los grabados de cazoletas constituyen uno de los temas más repetidos en el arte megalítico ibérico (Shee Twoig 1981). Tras recientes revisiones de diversos contextos megalíticos (Bueno Ramírez y Balbín Behrmann, 1996, 1997) se ha sugerido su asimilación a los círculos y en su versión más desarrollada, a figuraciones solares. Al mismo tiempo se ha reiterado la probada contemporaneidad entre decoración y construcción del monumento, como bien se pone de manifiesto por ejemplo en el dolmen gaditano de Alberite (Villamartín) (Bueno Ramírez y Balbín, Behrmann 1996).

Pero como bien apunta Burgess (1990), hay que incluir estos hechos dentro de una zona más amplia que abarca diversos grupos megalíticos de Europa atlántica. Fundamentalmente, habría que añadir el N E de Escocia, Irlanda y Bretaña.

Dicho autor en la citada revisión sobre grabados con cazoletas (Burgess 1990) concluye que estos fueron ampliamente realizados en Europa atlántica durante el Neolítico pleno y tardío, asociándose claramente al fenómeno megalítico. En algunas regiones, como el N E y E de Escocia, continúa su tradición hasta la época del Vaso Campaniforme. Destaca que no faltan casos donde los túmulos han sellado losas con cazoletas demostrando que se trata de grabados contemporáneos de la construcción del monumento. Por ejemplo, la tumba de Court- de Breuil en Bernard en la Vendée mostraba la piedra de cubierta con cazoletas debajo del túmulo cuando fué excavada (Joussaume 1981; p. 199). En la tumba de Ker-veresse, Morbihan, se ha notado que las cazoletas, situadas por debajo de una de las piedras de la cubierta pudieron solamente realizarse antes de que dichas piedras estuvieran colocadas (Shee Twoig 1981, y Burl 1985).

## II. Afloramientos graníticos con cazoletas <sup>3</sup>

Los numerosos afloramientos graníticos con cazoletas se dispersan por una zona de aproximadamente 40 Km. que comprende parte de los términos municipales de Doñinos de Ledesma –desde el sur de Zafron– y de La Mata de Ledesma. El número de dichos afloramientos con cazoletas se amplía considerablemente con algunos hallazgos –aún no cartografiados– que se extienden hacia el norte llegando hasta Ledesma y por el sur en dirección a Robliza de Cojos.

Se ubican en plena penillanura salmantina, a unos 25 Km. al oeste de Salamanca, en un terreno de suaves lomas cuya altitud está comprendida entre 800 - 860 m. Es bastante frecuente su emplazamiento en valle, junto a los pequeños arroyos que recorren la zona y que a veces llegan a cubrirlos con sus aguas.

En cuanto a las características de la roca sobre la que se encuentran dichas cazoletas, se trata de un granito de grano grueso de dos micas y bastante homogéneo, a pesar de su clara deformación tectónica. Es evidente que se hallan en afloramientos

<sup>3</sup> Una noticia del hallazgo, incluyendo calcos y fotografías se publicó en 1988. (López Plaza, S y Martín, A. (1988).

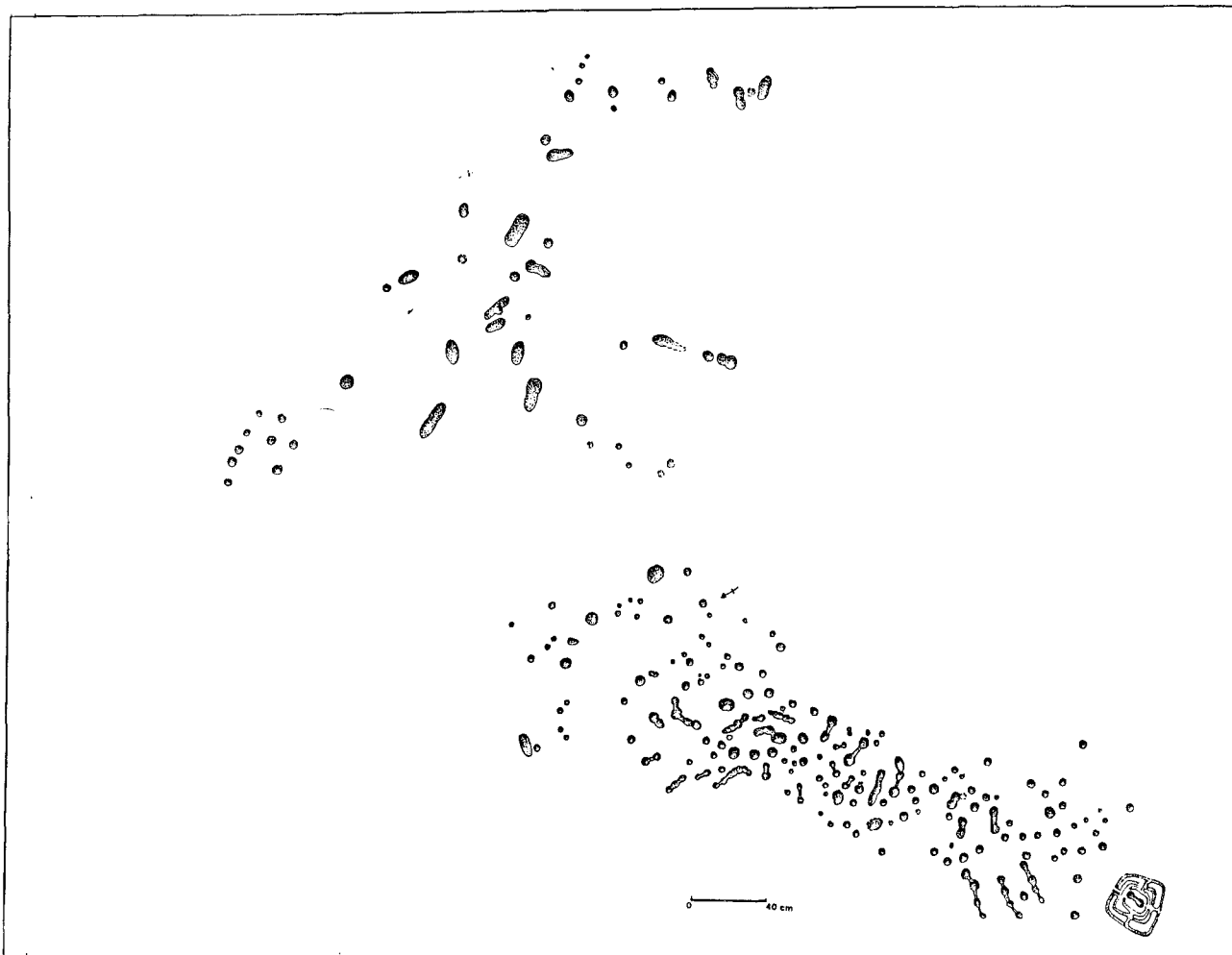


FIG. 2: Calco de los grabados del afloramiento granítico n.º 1

donde el granito no muestra un ápice de alteración e incluso la roca parece ser algo más cuarzosa. No se encuentran en superficies graníticas excesivamente alteradas.

Se trata de concavidades excavadas en la superficie granítica, con distintas variantes en profundidad y diámetro. Junto a las hemisféricas, que indudablemente dominan, se hallan ejemplos con tendencia oval y más alargadas. Las de menor diámetro miden 2 cm, pero parecen especialmente numerosas las de diámetros comprendidos entre 3 y 5 cm.

Algunas alargadas pueden presentar una longitud máxima que supera los 20 cm. Las profundidades más habituales se hallan comprendidas entre 1'5 y 5'8 cm.

Suelen disponerse en grupos numerosos y en ocasiones extraordinariamente densos. Destacan las series de cazoletas unidas entre sí bien por un canalillo o de forma tangencial. En el afloramiento número 1, dichas cazoletas con canalillo y alargadas parecen mostrar, grosso modo, una disposición radial señalando el centro de la roca. En este mismo afloramiento, en el extremo suroccidental de su superficie más densamente cubierta de cazoletas, se localiza un grabado de apariencia laberíntica, constituido por tres series de líneas concéntricas en torno a dos cazoletas unidas. En conjunto forma una figuración con tendencia cuadrada de esquinas redondeadas. Líneas estrechas la atraviesan radialmente hacia la mitad de los lados. Todo el motivo está grabado de forma muy



FIG. 3: Aspectos parciales de los grabados del afloramiento granítico n.º 1

somera e indudablemente gastado por la erosión y es el único, que se ha localizado hasta la fecha en esta serie de afloramientos con cazoletas. (Fig. 2).

Pero volviendo al tema de las cazoletas, es claro que tanto su disposición como su orientación son variadas. Aunque no faltan ejemplos de afloramientos que muestran una o dos cazoletas aisladas, lo normal, como ya señalábamos antes, es que se dispongan en grupos más o menos numerosos, buscando sistemáticamente planos horizontales o levemente inclinados que pueden encontrarse a distintas alturas, muy rara y excepcionalmente se hallan en un plano vertical.

En general, el emplazamiento de las cazoletas sobre los afloramientos graníticos responde a tres tipos:

- 1- En superficies bastante amplias protegidas por otras rocas o salientes rocosos dispuestos a modo de “visera” sobre el plano que presenta cazoletas. Esta situación que de forma simplificada denominamos bajo “visera”, es indudablemente preferida para los conjuntos más destacados de cazoletas tanto por su número como por su densidad y amplitud del área ocupada (que por ejemplo alcanza 9 m. en el afloramiento número 1).
- 2- Otros grupos de cazoletas en número más reducido se encuentran ya al borde o fuera de la “visera”, incluso en un plano más bajo ya cerca del suelo y en un extremo de la roca.

- 3- También se disponen cazoletas en número reducido e incluso aisladas en la parte superior de los bloques graníticos más o menos gastados por la erosión.

Si bien un origen erosivo del granito puede explicar las cazoletas del primer tipo, teniendo en cuenta el posible goteo en épocas húmedas y con lluvias abundantes, no se encuentra una explicación geológica tan clara para otros conjuntos aislados y sin protección bajo otras rocas<sup>4</sup>.

### III. Conclusiones

Con la lógica prudencia que nos imponen los datos actuales en este estudio, sin descartar el trabajo humano para la realización de estas cazoletas en afloramientos graníticos, en algún caso al menos, sobre todo propugnamos su posible aprovechamiento y valoración por los grupos prehistóricos que habitaron el área desde el Neolítico y a lo largo del Calcolítico. Es evidente su conexión a monumentos megalíticos y asentamientos coetáneos<sup>5</sup>.

<sup>4</sup> Agradecemos al Prof. Dr. E. Molina y al Prof. Dr. M. López Plaza diversas observaciones sobre las alteraciones y erosión del granito.

<sup>5</sup> También en otras zonas megalíticas, como la región del Alto Tajo portugués, en los concelhos de Vila Velha de Rodao, Castelo Branco e Idanha Nova, se destaca la posible asociación de rocas con cazoletas a espacios sagrados prehistóricos. (Henriques, F. Caninas, J. C. y Chambino, M. (1990).



No pasamos por alto, sin embargo, la gran amplitud cronológica que precisamente este tipo de temas grabados tiene asignada, en muchos casos de forma cierta. Es patente la ubicación de cazoletas en castros y en berracos. Tampoco faltan ejemplos claros correspondientes a momentos plenamente históricos, pero en el otro lado de la balanza consideramos las series documentadas en diversos monumentos o yacimientos encuadrados en la etapa prehistórica apuntada más arriba y por la que abogamos para el conjunto de cazoletas aquí consideradas, a la espera de nuevos datos y estudios sistemáticos que precisen más su cronología.

Hemos aislado y dejado conscientemente aparte los numerosos cruciformes grabados junto a algunas cazoletas en dos bloques graníticos localizados al sur de Zafrón para los que parece más aceptable una datación tardía. Es muy probable que al igual que otros localizados en dólmenes representen el intento de cristianizar un medio religioso legendario (Cfr. Fortea 1970-71; Fernández Castro 1987). Ambos temas, cazoletas y cruciformes, pueden tener en común un carácter simbólico vinculado a lo sagrado o religioso.

## Bibliografía

- BENITO DEL REY y ALFAJEME, J. (1984): *El dolmen de "El Meson", en Porqueriza (Mata de Ledesma, Salamanca)*. "Rev. Prov. de Estudios: Salamanca". n.º 11-12, págs. 9-24.
- BUENO RAMÍREZ, P. (1991): *Megalitos en la Meseta Sur: Los dólmenes de Azután y La Estrella (Toledo)*. "Excavaciones Arqueológicas en España". vol. 159.
- (1988): *Los dólmenes de Valencia de Alcántara*. "Excavaciones Arqueológicas en España."; vol. 155.
- BUENO RAMÍREZ, P. y BALBÍN BEHRMANN, R., (1996): La decoración del dolmen de Alberite. El dolmen de Alberite (Villamartín). Eds.: J. Ramos-F. Giles. pp. 285-313.
- (1997): Ambiente funerario en la sociedad megalítica ibérica: Arte megalítico peninsular. O Neolítico Atlántico e as orixes do megalitismo. (A. Rodríguez Casal, ed.) 693-718.
- BURGESS, C. (1990): *The chronology of cup- and cup- and ring marks in Atlantic Europe* "Rev. archéol. Ouest", Suppément n.º 2, 1990, págs. 157-171.
- DE ALMEIDA D. F. y FERREIRA O. DA V. (1971): *Um monumento pré-histórico na Granja de S. Pedro (Idn- ba a Velha)* en "Actas do II Congresso Nacional de Arqueologia (Coimbra 1970)". Coimbra, págs. 163-8.
- DÍAZ-GUARDAMINO URIBE, M.: El grupo megalítico de Villarmayor (Salamanca). Contribución al estudio del megalitismo del Occidente de la Meseta Norte. Complutum, 8, 1997:39-56.
- FERNÁNDEZ CASTRO, J. A. (1987): *Unha estación rupestre na parroquia de Bealo (Boiro), "Gallaecia"*, 9- 10, 11 págs. 235-257.
- FORTEA, J. (1970- 71): *Grabados rupestres esquemáticos en la provincia de Jaén*. en "Zephyrus", XXI-XXII, págs. 139-156.
- HENRIQUEZ, F., CANINAS, J. C. y CHAMBINO, M. (1990): *Rochas com covinhas na regioa do Alto Tejo Portugues*. Trabalhos de Antropología e Etnologia, vol. XXX, fasc. 1-4. Porto, pp. 191-202.
- JORDA, F. (1982): Nota en "Arqueología" 81. Ministerio de Cultura.
- JOUSSAUME, R. (1981): *Le Néolithique de l'Aunis et du Poitou Occidental*. Rennes.
- (1985): *Des dolmens pour les morts. Les mégalithismes a travers le monde*.
- LÓPEZ PLAZA, S. (1982): *Aspectos arquitectónicos de los sepulcros megalíticos de las provincias de Salamanca y Zamora*.; Ed. Universidad de Salamanca.
- LÓPEZ PLAZA, S. y ARIAS GONZÁLEZ, L. (1991): *Aproximación al poblado calcolítico de Tierras Lineras (La Mata de Ledesma, Salamanca)*. "Zephyrus", XLI-XLII, págs171-191
- LÓPEZ PLAZA, S. y MARTÍN, A. (1988): *Grabados rupestres prehistóricos en el centro de la Provincia de Salamanca: Estudio preliminar*. "Beira Alta" vol. XLVII fasc. 3 y 4 págs. 327-337.
- MARTÍN VALLS, R. (1983): *Las insculturas del castro salmantino de Yecla de Yeltes y sus relaciones con los petroglifos gallegos*. "Zephyrus", XXXVI, págs. 217-231.
- MORÁN, C. (1931): *Excavaciones en los dólmenes de Salamanca*. Memoria de la Junta Superior de Excavaciones Arqueológicas, n.º 113.
- OLIVEIRA JORGE, V. (1983): *Gravuras Portuguesas*, "Zephyrus" XXXVI.
- PINA, H. L. (1971): *Novos monumentos megalíticos do distrito de Evora*. "II Congresso Nac. de Arqueologia (Coimbra, 1970)". Coimbra, 1971. págs. 151-162.
- (1976): *Crommlechs und menhirs bei Evora in Portugal*, "Madrider Mitt.", 17, págs. 9-20.
- PEÑA SANTOS, A. y VÁZQUEZ VARELA, J. M. (1979): *los petroglifos gallegos. Grabados rupestres prehistóricos al aire libre en Galicia*. La Coruña.
- SHEE TWOHIG, E. (1981) *The Megalithic Art of Western Europe*. Oxford.